

Cumbre de Johannesburgo de 2002

La comunidad internacional está preparándose para la próxima gran conferencia mundial de este año dedicada a la necesidad de acelerar el logro de los objetivos del desarrollo del milenio, un programa de gran alcance enunciado en la Cumbre del Milenio de la ONU en septiembre de 2000 y destinado a mejorar las condiciones de vida de los pobres para 2015. La Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, que tendrá lugar del 26 de agosto al 4 de septiembre en Johannesburgo (Sudáfrica) organizada por la Comisión de la ONU sobre Desarrollo Sostenible, reunirá a líderes mundiales, activistas y empresarios a fin de preparar un completo programa de desarrollo para proteger los recursos naturales y mejorar las condiciones de vida en el mundo.

Diez años después de la Cumbre para la Tierra celebrada en Río, la Cumbre de Johannesburgo tiene por objeto definir medidas concretas y fijar metas cuantificables para una mejor implementación del Programa 21, adoptado por la comunidad internacional en Río como un plan de acción para el desarrollo sostenible. Recientemente, el Secretario General de la ONU, Kofi Annan, enumeró cinco áreas prioritarias en las que deberán lograrse resultados concretos en Johannesburgo: agua potable, energía, salud, agricultura y diversidad biológica.

La cumbre fue precedida este año por otro importante encuentro mundial: la Conferencia sobre la Financiación para el Desarrollo, celebrada en marzo en Monterrey (México), que sirvió de foro para forjar una colaboración mundial destinada a movilizar recursos para el desarrollo.

Asistencia técnica para África

En muchos casos, el mayor obstáculo para las economías africanas que tratan de lograr un crecimiento sostenible no es la falta de voluntad política sino de capacidad. El FMI, como parte de su decisión de ayudar a estos países a promover el crecimiento y reducir la pobreza en el marco de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África, establecerá Centros de Asistencia Técnica Regional en África (AFRITAC) en Abidján y Dar es Salam. Se prevé que los nuevos centros, que iniciarán sus funciones este año a tenor de los acuerdos firmados en abril por el Director Gerente del FMI, Horst Köhler, con el Presidente de Côte d'Ivoire, Laurent Gbagbo, y el Presidente de Tanzania, Benjamin Mkapa, ayudarán a los países de África occidental y oriental a fortalecer su capacidad de gestión económica y financiera.

Un equipo de expertos residentes y de especialistas del FMI proveerá asistencia técnica en los centros, y se ofrecerá capacitación mediante seminarios y cursos. En estrecha colaboración con el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo y los donantes, el FMI proveerá asistencia principalmente en su núcleo de especialización: política macroeconómica, política tributaria y administración de ingresos, gestión del gasto público, políticas del sector financiero y estadísticas macroeconómicas.

Como parte de esta iniciativa, el FMI se adherirá a la Fundación para el Fortalecimiento de las Capacidades en África, organismo ejecutor de la Asociación para el Fortalecimiento de las Capacidades en África, creada por los gobiernos africanos y sus socios en el desarrollo en 1999.

Los dos primeros AFRITAC se basarán en el modelo de los centros de asistencia técnica del FMI en el Pacífico y el Caribe. Si la evaluación de los primeros 18 meses de funcionamiento es positiva, podrían crearse otros tres.

Timor Oriental ingresa en el FMI

El 20 de mayo de 2002, Timor Oriental obtuvo oficialmente su independencia, tras siglos de dominio colonial, 24 años de anexión y dos años y medio de administración transitoria de la ONU. En marzo, en anticipo de este acontecimiento, el segundo gobierno de transición de Timor Oriental presentó una solicitud de ingreso al FMI. Seguidamente, el Directorio Ejecutivo del FMI presentó un proyecto de resolución de admisión a la Junta de Gobernadores que incluyó recomendaciones sobre la cuota de Timor Oriental, la forma de pago de su suscripción y las demás condiciones habituales para el ingreso. La Junta de Gobernadores adoptó la resolución el 29 de mayo, abriendo las puertas para que Timor Oriental pase a ser el centésimo octogésimo cuarto país miembro del FMI.

En vista del tamaño relativamente reducido de la economía y de los flujos de comercio exterior, Timor Oriental será uno de los países miembros más pequeños del FMI, con una cuota de DEG 8,2 millones (pese al crecimiento previsto de la economía cuando empiece a percibir ingresos del petróleo y gas en los próximos años).

El país fue devastado por la violencia desatada por las milicias pro indonesas tras el referéndum de agosto de 1999, en el cual una mayoría abrumadora votó a favor de la independencia. El orden fue restablecido por una fuerza de paz y Timor Oriental quedó bajo la autoridad de la Administración Transitoria de la ONU. Durante su transición a la independencia, el país recibió considerable apoyo de la ONU, el FMI, el Banco Mundial y la comunidad internacional de donantes para reconstruir su economía e infraestructura. Los donantes se comprometieron a seguir suministrando asistencia, especialmente hasta que se materialicen los ingresos del petróleo y gas de las reservas situadas en el mar de Timor.

El ingreso de Timor Oriental en el FMI facilitará su adhesión a otras instituciones financieras internacionales y acelerará su integración en la economía mundial. El FMI tiene la intención de seguir ayudando a resolver los problemas surgidos tras la independencia, mediante asistencia técnica continua para fortalecer las instituciones y capacidades, capacitación y asesoramiento en materia de políticas en respaldo de una gestión macroeconómica eficiente. Además, seguirá colaborando con el Banco Mundial y los donantes internacionales para movilizar respaldo financiero a fin de cubrir las necesidades presupuestarias y de desarrollo del país.